

La polémica historiográfica en torno al Tajo de las Figuras

España se convirtió a finales del siglo XIX y principios del siglo XX en el país donde se descubrían más y mejores pinturas prehistóricas, pero los especialistas que lo hacían eran de origen inglés o francés. El descubrimiento del Tajo de las Figuras el 17-4-1913 va a cambiar la tendencia, pero no sin una ardua disputa. Tanto la escuela española, como la anglo francesa coinciden en su estudio, que en un principio colaboran pero rápidamente se enfrentan en una amplia y difundida polémica. Estos enfrentamientos que venían de atrás explotaron en una campaña de exploración prehistórica en mayo de 1913 en Sierra Morena, que significó la ruptura de las relaciones personales y académicas de ambos. Los primeros en visitarla fueron Cabré y Hernández Pacheco al reclamo del informe que había presentado Victorio Molina, tras el aviso del médico de Casas Viejas José Espina Calatriu. Estos habían sido enviados en junio a la zona por el Marqués de Cerralbo, Director de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas.

Estos avatares los podemos seguir en los escritos de Pacheco y Cabré: “El abate Breuil, habiendo leído la nota que publicamos en el Boletín de la R. S. de Historia Natural, de Julio de 1913, fuese a la provincia de Cádiz, a primeros de Enero de 1914, a estudiar personalmente las localidades que reseñábamos, con lo cual se adelantó al segundo viaje que anunciábamos a los mismos sitios”. Así los investigadores españoles, por un lado, y los ingleses y franceses por otro siguieron investigando por separado estos yacimientos prehistóricos. Como dice Mas Cornellá “A partir de entonces trabajaron en éstas y otras estaciones del Campo de Gibraltar J. Cabré y E. Hernández-Pacheco (en 1913 y 1914) y H. Breuil, M. C. Burkitt y W. Verner (en 1913, 1914, 1916, 1918 y 1919) Estos últimos presentaron al cabo de unos años el estudio más completo que tenemos hasta ahora (Rock paintings of Southern Andalusia 1929).”